

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA FACTORÍA DE SALAZONES DE TORREMUELLE (BENALMÁDENA-COSTA, MÁLAGA)

GONZALO PINEDA DE LAS INFANTAS
JUAN LUIS PUERTO FERNÁNDEZ
MIGUEL VILA OBLITAS
FAFAEL DORADO CANTERO

Resumen: Los estudios realizados en Torremuelle, nos permiten dar a conocer la evolución de las *Cetariae* en el *ager* de Benalmádena Costa, durante el Alto Imperio, constatando una casi permanente explotación de los recursos marinos.

Constituye pues un claro ejemplo de cómo este tipo de producciones resultan determinantes para la evolución económica de las poblaciones costeras de la Bética

Summary: The studies carried in Torremuelle allow us to let people know about the evolution of the "Cetariae" on the Benalmadena Coast *ager*, during the high empire, confirming an almost permanent exploitation of the marine resources.

It constitutes then a clear example of how this kind of productions are determinant for the economic evolution of the coastal population of the "Bética"

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva se justifica en cumplimiento de la normativa vigente recogida en la Ley 1/1991 de 3 de julio de Patrimonio Histórico de Andalucía y de conformidad con lo establecido en el Título III del Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 17 de junio), ateniéndose a la normativa de procedimiento de la Comunidad Autónoma.

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

La zona arqueológica que nos ocupa, se sitúa en Benalmádena Costa, entre los km. 222-223 de la carretera N-340 y a unos 22 km. de Málaga.

Se ubica en una pequeña vaguada, junto al margen derecho de un arroyo; su cota aproximada es de 7,00 m.s.n.m.

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

De la denominada villa romana de Torremuelle, se tiene constancia desde mediados del siglo XX. De este yacimiento se conservaban gruesos muros formados por grandes sillares sobre los que se elevaban una serie de paramentos fabricados en *opus caementicium* de cantos rodados y morteros de cal y arena con las marcas del encofrado aún visibles.

Cuando se ensanchó y se modificó el trazado de la carretera, desaparecieron todas estas construcciones romanas, de las que hoy, no queda el más leve rastro, siendo su único testimonio algunas fotografías de la época. En 1951, en la cuesta que formaba el declive hacia la playa, se encontró un mosaico junto a restos constructivos.

OBJETIVOS Y ADECUACIÓN METODOLÓGICA

OBJETIVOS

El objeto de esta intervención ha sido el de documentar un área histórica e investigar con más elementos de juicio, el desarrollo y la evolución de la historia romana en Benalmádena Costa. Las recientes excavaciones e investigaciones que se están realizando en el término municipal (villa romana de Benalmádena-Costa y Los Molinillos) están proporcionando resultados muy satisfactorios para el estudio de esta época.

Los restos hallados en esta excavación, al encontrarse en una situación cercana al mar y en una zona privilegiada para la fabricación de salazones y derivados e iniciar así las rutas comerciales para su exportación, han resultado de enorme interés para completar dichas investigaciones, sobre todo en el ámbito socioeconómico.

METODOLOGÍA

El rebaje manual se ha realizado abarcando toda la superficie de la parcela. Se plantearon 8 cortes con orientación norte-sur y unas dimensiones de 8 x 5 metros cada uno, contabilizando así 256 m² de superficie excavada.

La excavación se ha realizado manualmente bajo rigor científico, utilizando las herramientas adecuadas y tomando las medidas cautelares necesarias para evitar el riesgo de pérdida o deterioro de los restos arqueológicos.

Estos trabajos se han basado en los principios de estratigrafías sistematizadas por E. Harris:

La excavación se ha llevado a cabo mediante capas naturales y artificiales de 10 cm., individualizando todas y cada una de las Unidades Estratigráficas y estableciendo posibles vínculos con el resto de las Unidades.

A cada una de las unidades, se le ha asignado un número y se ha estudiado de forma minuciosa y pormenorizada, reflejando sus características y relaciones con otras unidades.

Todo el material arqueológico, se ha documentado, registrado y estudiado; así mismo se ha efectuado una selección, clasificación, siglado, dibujado, y el correspondiente inventario mediante fichas de investigación de material arqueológico.

El desarrollo de la excavación se ha realizado bajo un riguroso seguimiento fotográfico (papel y diapositiva) y se han realizado tantos dibujos planimétricos y de sección como han sido necesarios.

En cuanto a la analítica, se han recogido aquellas muestras (orgánicas e inorgánicas) que se han estimado oportunas para el mejor conocimiento del área excavada y del desarrollo interno del mismo.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La actividad arqueológica se inició con la prospección superficial de la zona, que otorgó material cerámico de los siglos I y II d.C. A continuación se realizaron las tareas de desbroce del terreno y el preceptivo planteamiento de las cuadrículas.

En primera instancia se abrieron dos cortes de 7 x 8 m. Los primeros rebajes proporcionaron escasos materiales debido a los potentes niveles de erosión sufridos en la zona. La escasa potencia estratigráfica pusieron al descubierto los primeros restos constructivos pertenecientes a varias piletas revestidas de *opus signinum* con su correspondiente muro de cierre. En estos primeros rebajes, los escasos restos cerámicos, entre los que destacaban las ánforas salsarias y la cerámica de cocina, estaban otorgando una cronología del siglo I d.C.

En el primer corte se localizaron tres piletas con orientación norte-sur. La primera de ellas aparecía arrasada en su mitad este (Lam. I), como consecuencia de las ampliaciones realizadas antaño en la zona para el paso de vehículos.

El resto de los cortes se plantearon hacia el norte y con la misma orientación con el objeto de localizar el resto de las piletas y conocer las dimensiones de la fábrica.

Todas las piletas halladas (Fig. 1), presentaban dimensiones similares (2,00 m. x 1,80 m.) salvo la número 10 (Lam.II), ubicada justamente en el centro de la batería de piletas, con unas dimensiones de 3,53 m. x 1,80 m. Con una profundidad aproximada de 2,00 m. enlucían un *opus signinum* de no muy buena calidad y consistencia; asimismo todas ellas presentaban fondo matado mediante medias cañas aunque carecían de pocete para la recogida de posos y residuos.

Las piletas, en su mayoría habían perdido el revoque superior de *signinum* lo que, en cierto modo, sirvió para analizar el tipo de fábrica de los muros, compuestos por piedras irregulares de entre 10 y 15 cm.

Esta obra de *incertum* estaba trabada con arcillas verdes y mortero de cal y arena (aunque en menor proporción). A ambos lados de las piletas (este y oeste) se localizaban los muros de cierre con orientación norte-sur; unos muros realizados en *opus incertum* con argamasa de barro y grava fina.

El muro oeste mostraba en algunos tramos una fuerte inclinación y las piletas un notable abombamiento de los paramentos como consecuencia de la presión ejercida por la pizarra del cerro.

Hemos de incidir en el hallazgo de varias ánforas salsarias y un *dolio* de pequeñas dimensiones en la pileta 12; estos recipientes que, contenían restos de *liquamen*, estaban indicando el momento de abandono de la fábrica.

El muro de cierre por el lado oeste a la altura de la pileta 19, presentaba una potencia considerable, alcanzando más de un metro

de altura al norte de la misma, donde se localizó una dependencia o almacén vinculada a la fábrica (Lam. III, IV y V). La habitación presentaba un pavimento de mortero de cal y arena asentado sobre un empedrado de piedra caliza; había perdido el muro de cierre por su lado este, sin embargo, conservaba aún los restos de un vano que daban acceso a la misma por el lado sur.

En total se excavaron 19 piletas y una dependencia con un recorrido longitudinal de más de 50 m. (Fig. 1 y Lam. VI).

MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Respecto a los materiales aparecidos, destacamos la presencia de cerámicas fundamentalmente Altoimperiales del s. I d.C. constituidas principalmente por ánforas salsarias y de cocina:

En cuanto a las ánforas (Fig. 2), destacamos las siguientes formas: La Dr. 18 (s. II a. C. – I d. C.), representada por varios fragmentos asociados a cerámicas de engobe rojo pompeyano y a Beltrán II A; la Beltrán I (s. I d. C.) sólo se registró casualmente en superficie por lo que, al estar disociada de la secuencia estratigráfica, se ha considerado como un dato a tener en consideración sólo de forma orientativa; la Beltrán II B está sobradamente atestiguada en este yacimiento; hemos de incidir en el hallazgo de un ejemplar casi completo junto un pequeño *dolium* en la pileta 12 con restos de *liquamen* en su interior (Lam. VII). Junto a esta forma, la Beltrán II A, quizás sea la más característica de este establecimiento, apareciendo en el interior de un buen número de piletas (siendo digno de mención el hallazgo de un fragmento sensiblemente defectuoso); la Dressel 14/Beltrán IV A y B aparece en niveles de la segunda mitad del siglo I d.C. asociado a cerámicas de engobe rojo pompeyano y a restos de Beltrán II A y B; y por último, la Dressel 17/Beltrán VI, aunque escasa, también está representada por varios fragmentos hallados en el interior de una de las piletas.

Entre la cerámica de cocina (Fig. 3), contamos con recipientes como cazuelas y platos/tapaderas. Entre las cazuelas se ha registrado la Ostia III, 324; la Ostia II, 303 aparece en niveles de mediados del siglo I d.C.; la Ostia II, 312, en contextos de la segunda mitad del siglo I d. C; la Ostia III, 267 A (localizada únicamente en superficie), asociados a fragmentos de Ostia III 324, Ostia I, 261, Lamb. 9 A, ánforas Dr. 14 y T.S.A."A"; la Ostia II, 306 de borde bifido y ennegrecido, paredes del cuerpo suavemente convexas y ligeramente exvasadas;

En cuanto a los Platos/Tapaderas se han registrado la Ostia III, 332; un probable fragmento de Burriac 38,100 de pasta pajiza; la Celsa 79.15 (en niveles de abandono de mediados del siglo I d.C. asociados a fuentes de barniz interno rojo pompeyano); y la Ostia I, 261 de borde engrosado de sección triangular, representada por varios fragmentos en superficie.

El resto de la cerámica común lo constituyen algunos fragmentos de *dolia*, ollas, morteros y jarros. Contamos con algún ejemplar casi completo de olla globular con ranura en el borde asimilable al tipo 1 A de Vegas. Varios fragmentos de mortero (Vegas 7) de arcilla clara, borde engrosado, visera y sin estrías al interior; *dolios* (Vegas 49) y jarros con asa y cuello largo (Vegas 38) así como jarros de pasta rojiza, cuello corto y pico vertedero.

En cuanto a la vajilla de mesa, aunque escasa, se han podido recuperar cerámicas constituidas por sigillatas gálicas (Drag. 27; Drag. 15/17, Drag. 18 y Drag. 37 con decoración de ovas, lengüetas y guirnaldas), y algunos fragmentos en superficie de hispánicas (Drag. 27; Drag. 15/17 y Drag. 18) y africanas "A" (Lamb. 1 A fechada entre finales del siglo I d.C. y mediados del siglo II d.C. y Lamb. 4/36 A con decoración de barbotina en el borde y una cronología que abarca buena parte del siglo II d.C.)

Mención aparte merecen las cerámicas de engobe rojo pompeyano que, de todo el material cerámico registrado, constituyen un conjunto cuantitativamente interesante. Se localizaron varias fuentes con engobe rojo al interior, asimilables a la Luni 5/Haltern 75 A con borde ligeramente entrante y pared suavemente convexa; asimismo presentan fondo plano, y al interior, una serie de bandas de estrías paralelas compuestas por grupos. Este conjunto de cerámicas aparecen bien fechadas en niveles de la segunda mitad del siglo I d.C. junto a tapaderas y ánforas salsarias Beltrán II A y Beltrán IV, y asociadas asimismo a unos recipientes con forma de cazuela de gran diámetro, cuerpo casi vertical, base plana, saliente al exterior y borde bífido, fabricadas con pastas similares a las fuentes de engobe rojo pompeyano.

CONCLUSIONES

Tenemos constancia de que en este enclave se desarrollaron importantes actividades industriales relacionadas con la elaboración de salazones y salsas de pescado o *liquamen* entre los que el *garum* gozó de gran fama en todo el mediterráneo y fue considerado como un recurso fundamental para la economía de la *Baetica*.

A través de los restos arqueológicos, tales como las estructuras murarias, el material cerámico y los restos orgánicos, se ha podido determinar el tipo de producto elaborado y la duración de dicha actividad en este enclave:

Durante el desarrollo de la excavación arqueológica, las estructuras evidenciaban la localización de un centro donde se desarrollaron actividades fabriles relacionadas con la explotación de los recursos marinos mientras que, el conjunto de ánforas halladas *in situ*, además de corroborar el tipo de actividad desarrollada, nos aportaban datos cronológicos y, con el abandono de éstas, la duración de la

factoría. Así pues y a tenor del material arqueológico exhumado, se interpreta que este centro inició su actividad en época augustea y sufrió un abandono en la segunda mitad del siglo I d.C.

Las piletas aparecidas lucen revestimiento de *opus signinum* para hacerlas impermeables. Salvo la pileta central del conjunto, el resto de las piletas presentan las mismas dimensiones, casi cuadrangulares (2,00 m x 1,80 m y una profundidad aproximada de 2,00 metros. Tradicionalmente se han asignado las piletas de mayor tamaño para la elaboración de salazones y las más pequeñas para el *garum*; partiendo de esta premisa, barajamos la hipótesis de que, en esta fábrica, se elaboró *liquamen* en mayor proporción siendo utilizada únicamente la pileta central para salazones. Esta simple suposición podría ser corroborada por el hallazgo en la pileta 12 de restos de *garum* en el interior de una Beltrán II B y un *dolium* ansado de pequeñas dimensiones.

Esta factoría, probablemente integrada en un comercio floreciente en los primeros siglos del imperio, además de abastecer las necesidades de la villa exportó el preciado producto en ánforas fabricadas para este fin. Todo parece indicar que, en la segunda mitad del siglo I d.C. atravesó por momentos de dificultad o sufrió un abandono repentino por causas que aún se desconocen.

De todo ello se podría inferir que, los primeros momentos de ocupación de la villa romana de Torremuelle, de la que se tiene constancia a través de algunos restos y noticias antiguas, estuvo vinculada a la producción de salazones y sus derivados hasta bien entrado el siglo I d.C.

Estas construcciones fabriles, con evidentes relaciones tipológicas con otros conjuntos conocidos en la *Mauretania Tingitana*, siguieron unos patrones de asentamiento. La *pars rústica* se instaló junto a un pequeño arroyo que debió proveerles de agua dulce para la limpieza del pescado; asimismo se ubicaron junto al mar para abastecerse de materia prima (pescado) y sal (necesaria para la maceración de los productos); del mismo modo, este enclave situado frente a un pequeña ensenada o puerto natural podría haber facilitado el embarque y desembarque de los productos que llegaban a la zona. En esta línea de investigación, un dato a tener en consideración es el hallazgo de dos ánforas altoimperiales Dressel 10 y Callender 6 (destinadas probablemente para contener *garum*) en las aguas cercanas a esta ensenada.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD OTAL C. *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza, 1991.
- AQUILUÉ, X. "La cerámica común africana" en *Monografies Emporitanes VIII*, pp 61-72.
- ATLANTE et alii. *Atlante delle forma ceramiche I. Cerámica fine romana nel Bacino Mediterraneo medio e tardo imperio*. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Roma, 1981.
- BALDOMERO NAVARRO, A, et alii, "El alfar romano de la Huerta del Rincón: síntesis tipológica y momentos de producción". En *Figlinae Malacitanae*. Málaga, 1997. pp.147-176.
- BELTRÁN LLORIS, M. *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza. 1990.

- CHIC GARCÍA, G. “Producción y comercio en la zona costera de Málaga en el mundo romano en época altoimperial” en *Historia antigua de Málaga y su provincia*. Málaga, 1996. pp. 245-266.
- CORRALES AGUILAR, M.P. “Salazones en la provincia de Málaga: una aproximación a su estudio”, *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94. pp. 243-259.
- FERNÁNDEZ CACHO S. “Las industrias derivadas de la pesca en la Provincia Romana de la Bética: la alfarería de “El Rinconillo” (Algeciras, Cádiz). *SPAL* 4 (1995) pp.173-214.
- GIMENEZ REINA, S. *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946, Informes y memorias.*, 12. Madrid, 1946.
- HAYES J. W, *Late Roman Pottery*. London, 1972.
- JIMÉNEZ CONTRERAS S. “La Industria del pescado en la antigüedad”. *Revista de Arqueología* 68 pp. 20-34.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.- VI d.C.) *Instrumenta* 11. Barcelona, 2001.
- MORA SERRANO B. Y CORRALES P, “Establecimientos salarios y producciones anfóricas en los territorios malacitanos”. En *Figlinae Malacitanae*. Málaga, 1997. pp. 27-54
- PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G. “Los Molinillos, un complejo industrial de época romana en Benalmádena-Costa” en *Cilniana* nº 16; Marbella, 2003. pp. 65-74.
- PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G.; DORADO CANTERO, R.; VILA OBLITAS, M.; PUERTO FERNÁNDEZ, J. L. “Los Molinillos, una factoría de aceite y salazones de época romana en Benalmádena Costa” en *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*. Huesca 2003.
- PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G.; DORADO CANTERO, R.; VILA OBLITAS, M.; PUERTO FERNÁNDEZ, J. L. Excavación Arqueológica Puntual en la villa romana de Benalmádena-Costa. Informe preliminar. Abril 2004. Inédito.
- PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G.; Actividad arqueológica preventiva en “Los Eucaliptos de Benalmádena”. Torremuelle. Informe preliminar. Septiembre 2004. inédito.
- PONSICH, M. *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitana*. Madrid, 1988.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. *La arqueología romana de Benalmádena*. Benalmádena, 1982.
- RODRÍGUEZ OLIVA P. “Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la villa romana de Benalmádena Costa (Málaga) 1985” *AAA/85, Vol. I*, Sevilla, 1987. pp 407-411.
- RODRÍGUEZ OLIVA P. “Málaga en la antigüedad”. *Historia de Málaga*, pp. 86-168.
- SERRANO RAMOS, E. *Cerámica común romana: siglos II a.C. al VII d.C.* Universidad de Málaga, 2000.
- TEMBOURY ÁLVAREZ, J. *Torres almenaras (Costa occidental)*, Málaga, 1975.
- VEGAS, M. *Cerámica común romana del mediterráneo occidental*, Barcelona, 1973.
- VILLASECA DÍAZ, F y HIRALDO, R. “Excavaciones de urgencia en el yacimiento romano de la Finca el Secretario. Fuengirola-Málaga.” *AAA 91' III*, Cádiz, 1993. pp.385-388.
- VILLASECA DÍAZ, F. La producción anfórica de los hornos de la finca “El Secretario” (Fuengirola). En *Figlinae Malacitanae*. Málaga, 1997. pp. 261-269.



Lámina I. Zona Sur de la factoría.



Lámina II. Pileta central vista desde el sur.



Lámina III. Piletas 18 y 19. Zona norte de la factoría.



Lámina IV. Factoría vista desde el almacén. Zona Norte



Lámina V. Pileta 19 junto a dependencia. Zona Norte.



Lámina VI. Factoría vista desde el oeste.



Lámina VII. Ánfora Beltrán II B entre restos de liquamen.

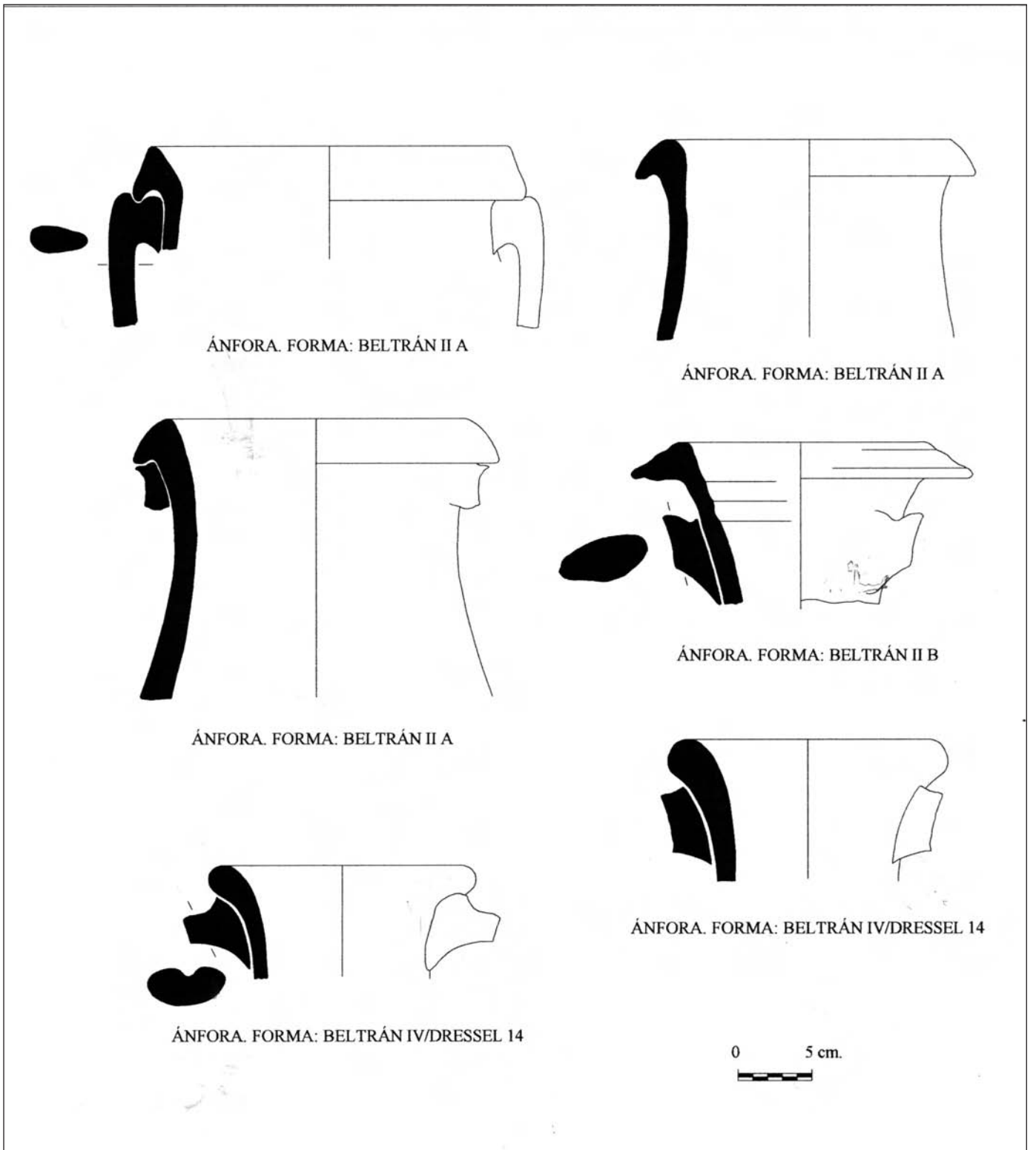


Figura 2. Material Cerámico. Ánforas.

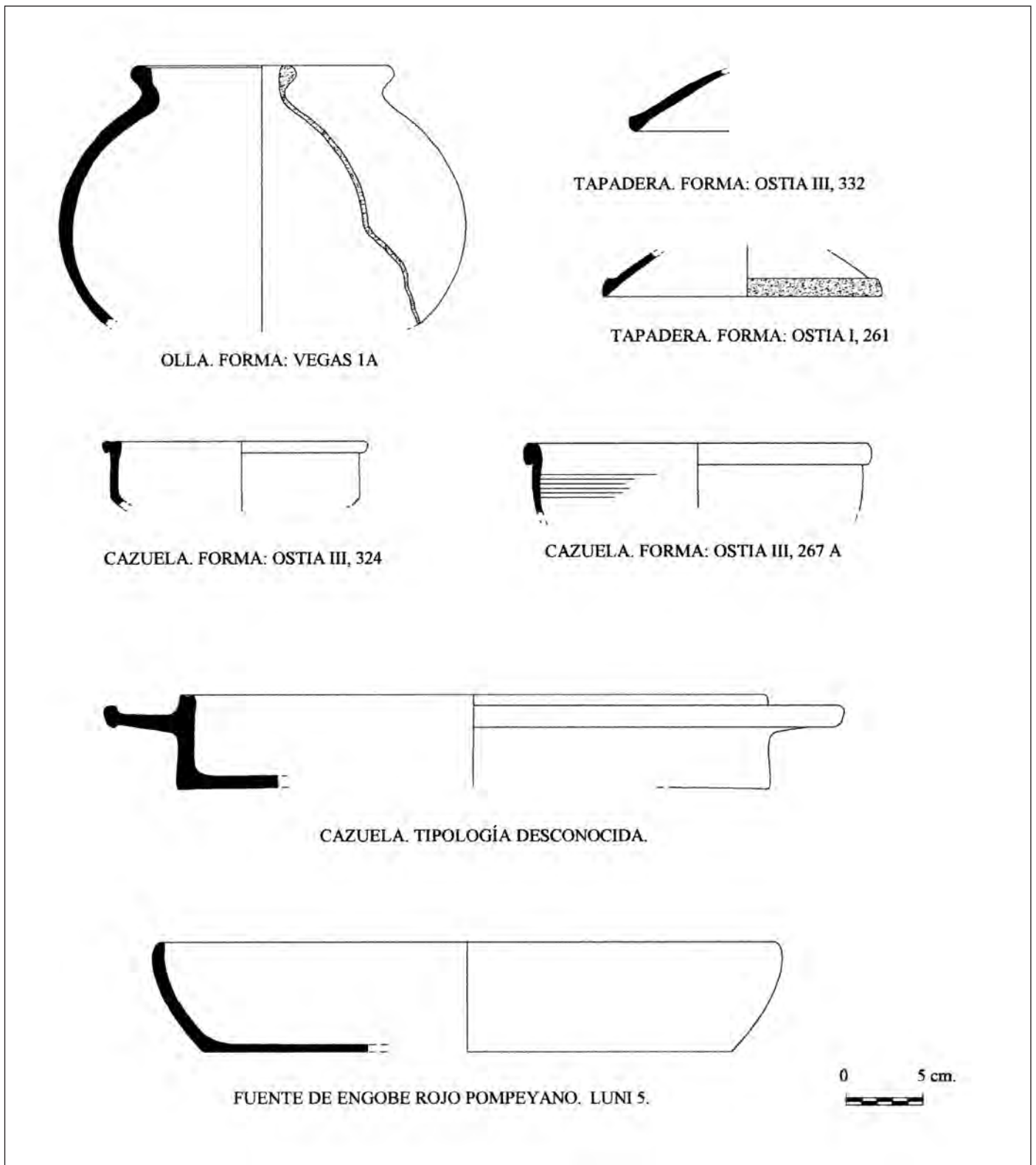


Figura 3. Material cerámico. Cerámica de cocina.